



BLUES URBANO

Miquel Molina

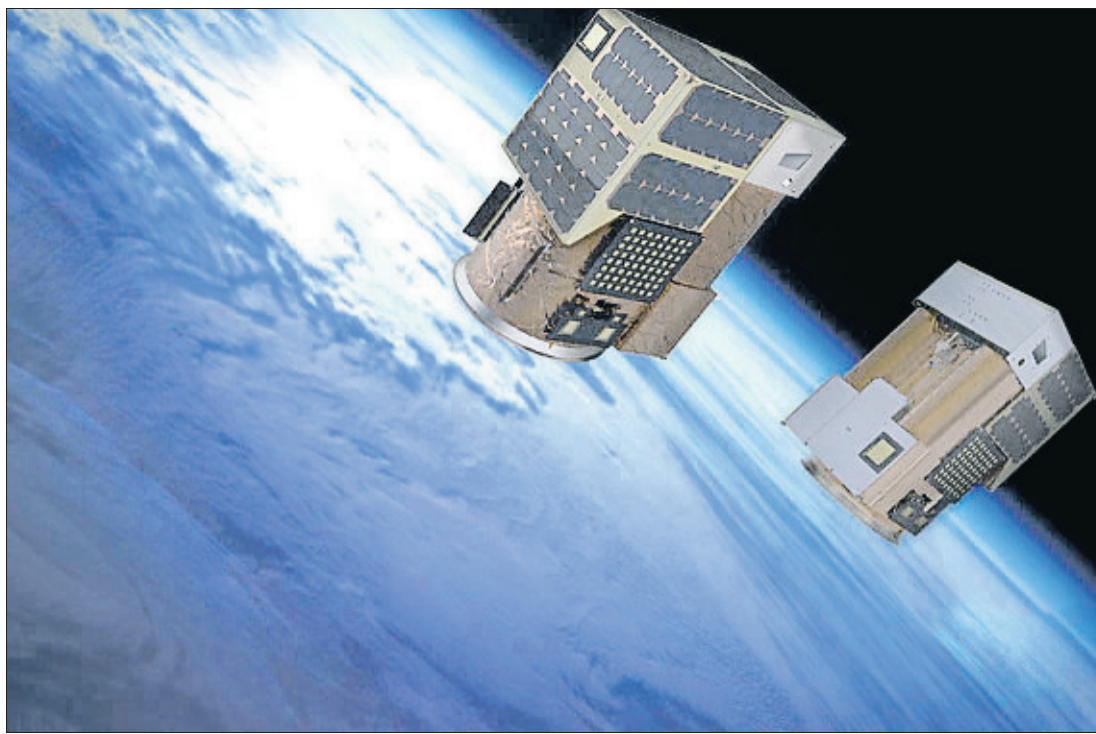
Mejor que Silicon Valley

Jueves, ocho de la tarde en el observatorio Fabra, en la falda del Tibidabo. La alcaldesa de Barcelona, **Ada Colau**, asiste a la presentación de la empresa argentina Satellogic, que va a abrir en Barcelona su primera sede europea. Las otras están en Buenos Aires, Montevideo, San Francisco y Tel Aviv. Satellogic pone en órbita nanosatélites de muy bajo coste que capturan imágenes de alta definición de la Tierra. El gran ahorro respecto a los satélites convencionales permite lanzar al espacio muchas más unidades y así proveer a los clientes de una cartografía más exhaustiva y de datos más baratos. ¿Los clientes? Desde grandes corporaciones (gestión de infraestructuras remotas o de grandes extensiones de cosecha, por poner dos ejemplos) hasta instituciones.

“Que vengan empresas de sectores estratégicos a Barcelona es una buena noticia”, dice la alcaldesa en su discurso. Al día siguiente, colgará un post en Facebook en el que se congratulará del aterrizaje en la ciudad de Satellogic y de otras dos compañías tecnológicas, Chartboost y Moodle. “Han crecido las exportaciones, lideramos de nuevo el ranking internacional de congresos, somos la capital que más ha incrementado la inversión social en todo el Estado y ocupamos los primeros lugares en indicadores de transparencia”, escribe Colau. Es una argumentación que, por lo que tiene de *business friendly*, difiere de las que la alcaldesa y los suyos formulaban al inicio de su mandato.

¿Qué hubiera pasado si el gobierno de BComú hubiera articulado desde el primer momento un discurso similar, preservando ese mismo equilibrio entre la inicia-

Barcelona nunca podrá competir con la capacidad de atraer talento que tienen otras metrópolis más relevantes, pero dispone de una carta que le podría dar ventajas: promover una versión más social de la nueva economía



SATELLOGIC

Satellogic prevé disponer de una constelación de 200 nanosatélites como estos en el 2021

tiva empresarial y las políticas sociales? Probablemente, habría sintonizado mejor con esa Barcelona que sigue creyendo que el modelo de éxito de las últimas décadas tiene aún vigencia, aunque requiera de actualizaciones.

En cualquier caso, es evidente que la ciudad está en disposición de jugar a fondo esa ventaja: desarrollar una versión más social de la nueva economía. La frase que da ori-

gen al título de este artículo –Barcelona puede ser como Silicon Valley pero mejor– surgió en una conferencia organizada recientemente por el Cercle d’Economia y Barcelona Global en torno a la ciudad emprendedora. La pronunció (obviamente, como una propuesta de debate que no debe tomarse al pie de la letra) **Yolanda Pérez**, directora de @BStartup del Banco Sabadell. Por supuesto, la capital catalana ca-

rece del dinamismo, el conocimiento y la capacidad de atracción del polo tecnológico californiano, pero, dentro de sus limitaciones, sí puede ofrecer un entorno laboral menos hostil, más garantista y, por ahora, sin la fractura social que es consustancial a otros ejemplos de éxito. A eso se refería la ponente.

Es la misma ventaja que el actual equipo de gobierno estaría desaprovechando en lo que concierne a los grandes acontecimientos culturales, deportivos o económicos: más que desistir de presentarse como candidata a acogerlos para no someter a la ciudad a sus efectos colaterales perversos (avalancha turística, gentrificación, impacto ambiental...), Barcelona podría estar utilizando su sello de ciudad solidaria, tolerante y con garantías sociales para patentar un nuevo modelo de sede para el siglo XXI.

La bases están ya establecidas. Es una evidencia la capacidad de Barcelona de sobreponerse a un clima político tóxico que en otros contextos ahuyentaría cualquier inversión. Pero queda pendiente el reto de lograr que esa capacidad de atraer talento se amplíe a la disposición para retenerlo. Se intuyó en las afirmaciones del directivo de Satellogic **Marco Bressan**: “Barcelona es una auténtica mina de talentos. Aquí están tres de las cinco mejores universidades del Estado español. Además, está bien conectada con otras ciudades europeas y no es difícil atraer a personas con alto nivel de preparación. Es pues un sitio ideal donde empezar a trabajar para una empresa puntera”.

Donde empezar a trabajar.

mmolina@lavanguardia.es /@miquelmolina



La revolución del nanosatélite

Representantes de empresas que fabrican componentes para satélites tradicionales asistieron a la presentación barcelonesa de Satellogic (aquí se desarrollará la inteligencia artificial) atraídas por la novedad de los satélites de pequeño formato, un fenómeno en esta última década. Dice el fundador de la compañía, **Emiliano Kargieman**, que su proyecto aspira a “democratizar el acceso a la información satelital”. La proliferación de nanosatélites genera ya controversia, por el riesgo que pueden suponer para la privacidad.



Primeros contactos

En el acto del observatorio Fabra se establecieron ya los primeros contactos para futuras colaboraciones entre los satélites de Satellogic e instituciones barcelonesas. Por ejemplo, la fundación de Barcelona Quo Artis, que trabaja para fomentar proyectos de arte y ciencia, planteó a la compañía argentina una idea sugerente: estudiar desde el aire las islas de plástico que navegan por los ríos de Sudamérica, esas masas flotantes de basura que amenazan ecosistemas de todo el planeta.



Al Fabra lo que es del Fabra

Ya que hablamos del observatorio Fabra, recordaremos una historia poco conocida: fue a través de este mismo telescopio que el astrónomo catalán Josep Comas i Solà observó en 1907 lo que creyó que podría ser la atmósfera de Titán. Observaciones realizadas en 1944 desde EE.UU. confirmaron que, en efecto, el satélite de Júpiter tenía atmósfera. Pero no fue hasta un congreso celebrado en Cosmocaixa en el 2010 cuando la comunidad científica internacional reconoció, gracias a la sonda Cassini-Huygens, la gesta de Comas i Solà.

iber:Camera

35º ANIVERSARIO

ROMÁNTICA DE BRUCKNER, NOVENA DE MAHLER, NOCTURNOS DE CHOPIN, QUINTA DE MAHLER, PASIÓN SEGUN SAN JUAN DE BACH, QUINTA DE SHOSTAKÓVICH, PRIMERA DE BRAHMS, TRIPLE DE BEETHOVEN

SINFÓNICA DE VIENA, ELIAHU INBAL, SINFÓNICA DE DÜSSELDORF, VOLODOS, SINFÓNICA DEL MARIINSKY, VARVARA, HIGGINBOTTOM, SINFÓNICA CHAIKOVSKY, FUMIAKI MIURA, MARIA JOÃO PIRES, VALERY GERGIEV